

Análisis de la reforma: la perspectiva de la FICR

por Robert Mister

Hasta la fecha, se han dedicado esfuerzos y recursos cuantiosos al proceso de reforma humanitaria, pero sigue sin estar claro si redundará de forma significativa en la vida de las personas vulnerables para las que la Federación trabaja.

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (FICR) participa en muchos de los grupos interagenciales que se encargan de desarrollar o pulir aspectos del proceso de reforma e interviene de forma activa en varios clusters mundiales. Por ejemplo, desempeña un papel destacado en el Equipo de Trabajo dirigido por OCAH relativo a la activación y funcionamiento de los clusters, el Proyecto de Refuerzo del Sistema de Coordinación Humanitaria y los amplios debates que tienen lugar en el seno del Comité Permanente Interagencial (IASC, por sus siglas en inglés).

En 2005, Jan Egeland, que entonces era el Coordinador de Ayuda de Emergencia de Naciones Unidas, solicitó a la Federación que liderara el cluster encargado del refugio de emergencia tras desastres naturales. Después de estudiarlo en profundidad con las sociedades nacionales, la Federación aceptó adoptar el papel de convocante, en lugar del de líder de cluster. El Acuerdo mutuo entre la Federación y OCAH especifica que el FICR será convocante y no actuará como proveedor de último recurso, ni será responsable ante el Coordinador de Ayuda de Emergencia. En el ámbito nacional el convocante será la Federación en lugar de la sociedad nacional de la Cruz Roja o la Media Luna Roja. La Federación ha justificado esta exclusión del papel habitual de líder de cluster por la necesidad de mantener los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, sobre todo la imparcialidad, la neutralidad y la independencia.

La Federación Internacional sigue trabajando con los organismos de la ONU -a través del IASC- en la reforma humanitaria, concretamente en la estrategia sectorial. La Federación admite que la reforma era una necesidad acuciante y que el proceso está empezando a dar sus frutos. Sin embargo, todavía

quedan muchos ámbitos por reformar. Sigue existiendo una grave deficiencia en la financiación humanitaria, fuera del CERF, que necesita ser más fiable y flexible, y poder estar disponible con rapidez para las agencias ajenas a la ONU y las organizaciones locales, como las sociedades nacionales de la Cruz Roja o la Media Luna Roja y las ONG.

FICR reconoce la importancia de un proceso de reforma humanitaria que aporte beneficios reales a las personas vulnerables afectadas por desastres naturales, y está comprometida con semejante reforma. Somos conscientes de que es necesario contar con una coordinación eficaz entre todas las partes, de forma que se fomenten las funciones complementarias de las diversas agencias humanitarias, se evite la duplicación y las lagunas y, en consecuencia, aumente al máximo el alcance de la respuesta de la Federación. No obstante, también reconocemos que es necesario hacer más para seguir desarrollando una colaboración eficaz en los países entre los diversos agentes humanitarios. Una coordinación eficaz tras un desastre natural debe incluir a la sociedad nacional, la Federación y/o el CICR, si desempeñan un papel clave o significativo en la respuesta o en el diseño de medidas de reducción de riesgos. Un mecanismo de coordinación que excluya a las organizaciones, ya sean las autoridades nacionales o la sociedad nacional de la Cruz Roja o la Media Luna Roja, no puede ser eficaz.

Hasta ahora, la reforma humanitaria se ha centrado en la asistencia internacional. Se debe prestar más atención a la mejora de la preparación nacional y la planificación de las contingencias, sobre todo para los desastres naturales, con la implicación absoluta de las autoridades nacionales, las Naciones Unidas, la Cruz Roja y la Media Luna Roja, las ONG y la

sociedad civil. También es necesario que la ONU y la comunidad internacional sigan trabajando para fortalecer las capacidades locales, nacionales y regionales de gestión de desastres.

La Federación Internacional destaca la necesidad de mejorar la capacidad de las comunidades locales, la sociedad civil y la Cruz Roja y la Media Luna Roja a la hora no sólo de ofrecer ayuda humanitaria, sino también de afrontar la vulnerabilidad extrema. Puede que ésta no sea la forma más viable de reducir el número de víctimas, heridos, enfermedades y el impacto general de los desastres, las enfermedades y las emergencias de salud pública en un momento en que el cambio climático amenaza con aumentar las crisis humanitarias. Por este motivo, la Federación Internacional trabaja con OCAH y PNUD para asegurar que el



IASC elabora planes para adoptar una estrategia humanitaria más adaptada a los riesgos. Por este motivo también, hacemos hincapié en que es necesario aumentar espectacularmente el gasto mundial en la preparación y la reducción de riesgos, si de verdad queremos progresar y reducir de forma significativa el impacto de futuros desastres.

Robert Mister (Robert.Mister@ifrc.org) es Coordinador para la Cooperación Interagencial en FICR (www.ifrc.org).

Inundaciones, Kenya, 2006